

ENTREVISTA

Juan Manuel Eguigaray
Ministro de Industria y Energía

«La elección de Faraco demuestra que yo no pongo a los delegados del Gobierno»

«Lo que tienen que hacer los conservadores es pensar menos en sí mismos»

DESDE su habitual lugar de descanso, en Cabo de Palos, el ministro de Industria y Energía, Juan Manuel Eguigaray, no quiere ni oír hablar de la hipótesis de que el PP pudiera gobernar en la Región, aunque admite que sus relaciones serían inevitablemente diferentes «y con más dificultades».

MARÍA CUCHILLO
CABO DE PALOS

Pregunta: Pese a que no es de su competencia, la agricultura se considera en Murcia una actividad industrial. ¿Qué puede hacer desde su Ministerio para garantizar el agua que necesita?

Respuesta: Es una pregunta que, dirigida al ministro de Industria, tiene una contestación decepcionante, en el sentido de que mis competencias sobre el agua son simplemente nulas. Como miembro del Gobierno, naturalmente tengo mi visión del problema y contribuyo a darla allí donde tengo ocasión. El agua siempre enfrenta y enfrentará intereses, en la medida de que estamos hablando de un recurso escaso, pero el Gobierno, recientemente y ante una polémica importante y un enfrentamiento incluso político, ha tomado aquella decisión (trasvasar un riego de emergencia), que era la correcta desde el punto de vista del interés general.

P. ¿Una decisión salomónica, como dijo el ministro Borrell?

R. En absoluto. Yo creo que de salomónica tiene bien poco, ¿no?

P. Parece patente que la empresa pública hace aguas. ¿Qué va a pasar en Murcia con Bazán, Santa Bárbara y el resto de industrias en crisis?

R. No estoy demasiado de acuerdo. Creo que la empresa pública en Murcia es fundamentalmente Bazán y Repsol, porque Santa Bárbara hace tiempo que estaba sin producir en la Región. Espero que no se enfanden cuando alguien tiene el valor de decirles las verdades del barquero. Cuando yo era delegado del Gobierno, en 1988, Santa Bárbara estaba parada prácticamente. Eso significa que estamos subvencionando empleo, asumiendo una ineficiencia económica, y que el resto de los españoles, vía déficit

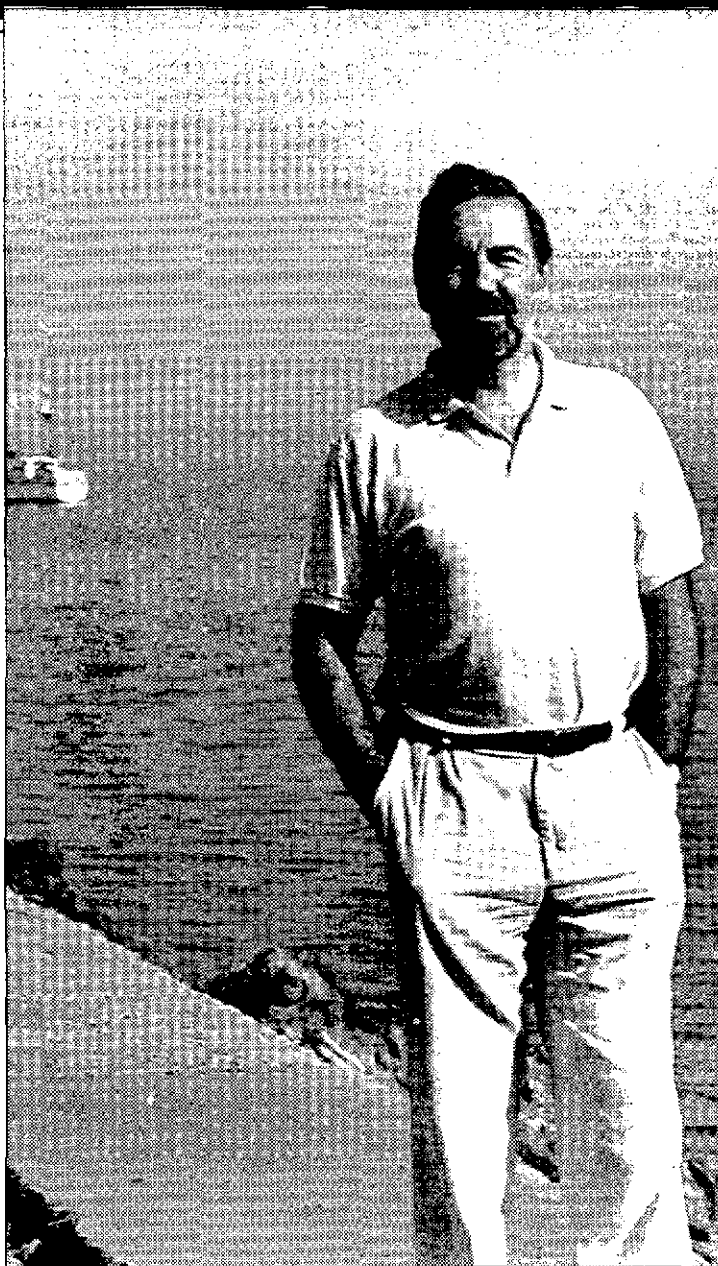
público, estamos financiando actividades improductivas. Como la industria de Defensa ya no es lo que era, es inevitable una transformación.

P. ¿Cuál será la salida para Santa Bárbara?

R. Ahora se está en proceso de negociación, y después del laudo arbitral, que terminó temporalmente con la polémica que tuvimos hace unos meses, espero que antes de finales del mes de septiembre se pueda llegar a una solución que sea más acordada. Pero lo que yo no voy a hacer nunca es ignorar la realidad, porque sería irresponsable con mis funciones, y el ministro no tiene que buscar siempre el aplauso, sino decir algunas cosas aunque a algunos no les guste.

P. ¿Está garantizada la continuidad de Bazán?

R. El ministerio de Industria, con la colaboración inestimable del de Defensa, viene haciendo muy serios esfuerzos todos los años. Tenemos el problema de una industria que tiene una dimensión muy importante, en relación con los pedidos que ha sido capaz de generar. Es verdad que fundamentalmente produce para la Defensa, y en la medida en que hay menos encargos de barcos de guerra y para la exportación, tenemos algún problema. La construcción de los cazaminas en estos momentos está siendo importante y también los esfuerzos de diversificación para la producción civil, que pueden ser una vía de alivio. Pero de nuevo la empresa pública no puede ser el protagonista en exclusiva del proceso de industrialización. La Región de Murcia debe estar mucho más orientada hacia el protagonismo del capital privado, no solamente del capital público, y el debate público se desvía de su orientación adecuada cuando exclusivamente pone el acento en las sub-



Juan Manuel Eguigaray, en Cabo de Palos./FRANCISCO TORRES

General Electric se acelera

P. ¿Cree que General Electric ha frustrado las expectativas que despertó cuando se instaló en Cartagena?

R. Inicialmente, cuando se planteó el proyecto en 1988, parecía que iba a ir todo mucho más rápido, después se ralentizó, aunque últimamente no sólo se está produciendo de acuerdo con lo previsto, sino que están volviendo a pensar en la posibilidad de aceleración de la segunda fase. Recibo permanentemente información de General Electric sobre sus intenciones en relación con el calendario, y va de acuerdo con lo previsto. Ahora es posible que se produzca, no digo aceleraciones espectaculares, pero sí ninguna duda sobre la continuidad del proyecto y que se vayan cumpliendo todas las etapas. Dentro de este año ya tiene que estar terminada la primera etapa, y la segunda se inicia inmediatamente, con previsiones de inversión y empleo. Va a ser una base productiva para la Región extraordinariamente significativa.

Respecto a otras inversiones, Eguigaray aseguró que «la gasificación de la Región sigue siendo una de las prioridades», pese a que «la rentabilidad de ese proyecto hoy no está del todo justificada, y por eso necesitamos una demanda suficiente para que se puedan acortar los plazos y se justifique la inversión», que estará ejecutada antes de cinco años. Otro proyecto pendiente es el del oleoducto, que se concretará el próximo otoño, con una inversión de 20.000 millones de pesetas. El oleoducto hará posible que «la refinería de Cartagena pueda alcanzar una mejor situación en el mercado, porque se conecta con el centro de Puertollano, fundamentalmente»./M. C.

venciones e inversiones públicas.

P. Otro sector en crisis, la industria conservera, ¿debe despedirse entonces de las ayudas oficiales?

R. Sigo opinando que, así como hay industrias conserveras espléndidas que lo han hecho bien en esta región, de otras es conocido desde hace mucho tiempo que tenían problemas de gestión que han dado lugar a crisis, de las que se han derivado supuestas responsabilidades de los poderes públicos, cuando se trata de decisiones libérrimas de los propios gestores. Además, es competencia del ministerio de Agricultura, aunque

alguna mano he echado. Una parte del problema de los conservadores es que saben lo que tienen que hacer, y sin embargo no lo hacen; y lo que tienen que hacer, fundamentalmente, es pensar menos en sí mismos y un poco más en el conjunto.

P. ¿Quién se salva de la crisis?

R. Hay otras muchas actividades derivadas del campo con las cuales podemos contribuir. Por ejemplo, Fuertes es una empresa que ya se ha metido a hacer algunos esfuerzos de modernización en temas que tienen que ver con el ministerio de Industria. Pero también hay que hacer esfuerzos

Hubo la sensación exagerada de que se hundía el mundo, aunque ningún murciano se lo creía

en materias de carácter tecnológico, y que regiones como Murcia presenten muchos más proyectos para recibir ayudas en este sentido. Hay que crear un ambiente social que permita colocar a la Región de Murcia como uno de los lugares más atractivos de España, que puede serlo, desde el punto de vista de la instalación industrial. Aquí se reúnen condiciones de muy diverso tipo: Universidad, mano de obra, formación adecuada, clima, una buena ubicación desde el punto de vista geográfico, situado cerca de una buena zona de desarrollo, como una rótula entre la parte más desarrollada del norte y una parte menos desarrollada del sur, y posibilidades de transporte marítimo, por ferrocarril, carretera... A pesar de que estos últimos años ha habido la sensación, extraordinariamente exagerada, de que se hundía el mundo, aunque ningún murciano se lo creía, estoy seguro de que va a haber un inicio de reactivación económica que en 1995 se va a dejar sentir también en la Región.

P. ¿Sería Tomás Fuertes el empresario prototipo?

R. Fuertes es una empresa muy grande para la dimensión media de Murcia, y yo me contentaría con que hubiera muchas quintas partes de lo que es Fuertes hoy. Fuertes es una potencia desde el punto de vista de la industria alimentaria en España, y hay otros muchos empresarios en la Región, algunos menos conocidos, desde los que hacen colines hasta los que fabrican dulces, que han hecho una actividad importante.

P. Como ex delegado del Gobierno en Murcia, ¿cómo ve la polémica del nombramiento de Eugenio Faraco, el dentista de Felipe González?

R. Siempre parece inevitable un poco de chismorreío, por decirlo de alguna forma. No tenía la satisfacción de conocer personalmente al delegado del Gobierno hasta el día de su toma de posesión, solamente había oído hablar de él. Conozco mucho más a su hermano, pero es una relación que la iremos haciendo. En todo caso, es un hombre que creo que tiene las ideas muy claras, es un militante socialista y no sólo tiene sus raíces en la Región, sino que estoy seguro de que puede hacer un trabajo muy serio. La decisión del presidente del Gobierno, que es quien toma la iniciativa del nombramiento, es acertada, sobre todo porque se sale de este mundo, bastante pequeño a veces, de si yo he puesto al delegado de Gobierno o lo he dejado de poner. Me parece que está por encima de todo eso.